



De política y cosas peores

CATÓN*

Pronóstico

Voy a decir quién creo que será el ganador en la importante jornada de este día. Lo diré a pesar de todos los riesgos que afronta quien hace un vaticinio, y más en esta materia. Seguro estoy, por lo demás, de que mi pronóstico no será bien recibido por muchos. Algunos habrá que me tacharán de parcial y tendencioso, y aun quizá me tildarán de mentecato porque mi opinión no coincide con la suya. A pesar de todo eso haré mi augurio, sin dejar de reconocer, naturalmente, que puedo estar equivocado. Antes, sin embargo, narraré un par de leñes chascarrillos que dispongan el ánimo de la República para escuchar mi predicción. El doctor Ken Hosanna, médico supereminente, le hizo un examen físico a su joven y linda paciente. Al terminar le dice: "La encuentro muy bien, señorita Dulciflor. Su corazón está bien; sus pulmones están bien; su estómago está bien. Déjeme ver ahora esa partecita que a ustedes las mujeres las mete en tantos problemas". Dulciflor empezó a quitarse las prendas correspondientes. "¿Qué hace usted, señorita? -la detuvo, asombrado, el facultativo-. ¡Lo que le estoy pidiendo que me enseñe es la lengua!". En la oficina se organizó un día de campo. Rosibel, la secretaria de don Algón, se tomó una cervecita o dos, luego una copita de tinto o dos, y finalmente un coñaquito o dos. A consecuencia de tantos uno o dos sintió una vaga somnolencia que la hizo apartarse un poco y tenderse sobre la grama o césped de un ameno prado que estaba por ahí. Adormecida estaba cuando acertaron a llegar unas vacas que en su camino pasaron sobre ella. Entreabre los ojos Rosibel y dice: "Uno por uno, muchachos, por favor. Uno por uno". Haré en seguida mi predicción sobre el resultado que -creo- tendrá el acontecimiento de hoy. Eliot escribió que de todas las formas posibles con las que cuenta un hombre para equivocarse, la de profetizar es la mayor y más inútil. Cosa difícil, en efecto, es hacer hacer pronósticos. He recordado aquí al ingeniero Tárnava, regiomontano inolvidable, que cuando hacía los suyos sobre el tiempo añadía a sus predicciones una expresión cautelosa que lo libraba de responsabilidad. Tras de dar su pronóstico meteorológico -"Por la mañana cielo despejado; nublados por la tarde; lluvias ligeras en la noche"- decía siempre: "Todo esto si Dios quiere". La dificultad de vaticinar se hace mayor cuando se trata de algo tan complejo como es la contienda que viviremos hoy. Impredecible es su posible resultado, por más que muchos lo hayan anticipado ya, a mi juicio con premura, asegurando que hay un seguro ganador. En cosas como ésta nadie tiene el triunfo



¡A VOTAR!

Mirador

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

Historias de la creación del mundo. Adán y Eva pudieron escoger entre comer el fruto del árbol del bien y del mal o no comerlo.

Eran libres.

Ahora los hombres pueden escoger entre el bien y el mal.

Son libres.

Eso de escoger es a veces asunto complicado. La vida simple de las

criaturas animales se debe a que no pueden escoger.

Y sin embargo la libertad reside en la posibilidad de escoger.

Adán y Eva están todavía, y estarán siempre, frente al árbol del bien y del mal.

Escoger es su mayor problema. Y es su bendición mayor.

¡Hasta mañana!...

Manganitas

AFA

"Elección."

"Sólo la gente sin ciencia -un elector declaró- no votará como yo: Voy a votar en conciencia".

asegurado. Hay muchos factores, incluso algunos de último minuto, capaces de incidir en el desarrollo de las cosas, y por lo tanto en su final. Pese a todo lo que sucedió antes de llegar a este día nadie, ni aun los expertos, puede asegurar con certidumbre lo que sucederá. Al final de la campaña, para decirlo en el argot de los apostadores, los momios están muy parejos. Cada uno de los dos adversarios que al final se disputan el triunfo tiene ventajas y desventajas, elementos a su favor y en contra. Ambos han mostrado cualidades y defectos, fortalezas y debilidades. Cualquiera podría alzarse con la victoria. Se engañará quien piense que uno tiene todo para ganar, y que el otro forzosamente va a perder. La moneda está en el aire. Por eso se observa tan grande división, incluso entre los expertos. He hecho una especie de recorrido leyendo en los periódicos, siguiendo en la televisión o en la radio las opiniones de los que más saben de esto, y encuentro tal diversidad en sus

puntos de vista, tan disímiles opiniones, que concluyo que sus posibilidades de acertar sobre el posible ganador son tantas como las de cualquiera. Por eso me atrevo a hacer mi pronóstico. ¿En qué lo baso? En los antecedentes de los participantes; en su actuación; en sus distintas trayectorias. Confío, desde luego, en que todo se dará en condiciones de normalidad. Por la importancia del evento descarto (quiero descartar) que vaya a haber violencia en él, o actos que lo empañen. Espero, como todos, que haya -uso ahora el lenguaje del deporte- fair play. Ni la pasión ni el deseo de que gane el favorito de cada uno debe cegarnos. Las cosas deben darse de tal modo que nadie se sienta autorizado después, sean cuales fueren los números finales, a impugnar el resultado. Pero basta de rodeos. He aquí mi pronóstico sobre el resultado del importante evento de hoy: Ganará España. FIN.

*El autor es licenciado en Derecho y en Lengua y Literatura Españolas, y cronista de Saltillo. X



Círculo Rojo

CARMEN ARISTEGUI

¿Calderón, procurador?

Perplejos. Así quedaron quienes siguieron el discurso de Josefina Vázquez Mota durante su cierre de campaña en Zapopan, Jalisco, cuando la candidata del PAN a la Presidencia de la República soltó que, de llegar Los Pinos, invitaría a Felipe Calderón a participar en su gobierno como ¡procurador general de la República! Sin habla, dejó a muchos la candidata.

Después de elogiar el desempeño del actual mandatario, justificó su idea: "Porque México necesita un abogado que cuide de sus familias".

¿Felipe Calderón, procurador general de la República? ¿De dónde sacó Josefina tal cosa?

¿Ocurrencia de último momento para llamar la atención? ¿Idea peregrina en el cierre de un ciclo de campañas? ¿Acuerdo con el aludido, que anda en busca de cobijo, a pesar de lo improbable de que se cumpla la oferta?

Difícil saber de dónde salió tan insólito planteamiento. La mezcla de un silencio azorado, en una parte del estadio, con el inescrutable rugido de una parte de la masa congregada da cuenta del extraño efecto causado por la candidata, aun entre sus simpatizantes.

Mencionar a Felipe Calderón de esa manera, en el discurso final, hizo recordar lo que, sin duda, fue la inexplicable gran ausencia durante las campañas: La controvertida política seguida por Calderón durante su sexenio con relación al crimen organizado, los altos costos en materia de derechos humanos y la pasmosa impunidad que ha acompañado a las miles de muertes ocurridas durante este sexenio.

No se tocó, siquiera, la larga lista de pifias cometidas en el sexenio desde las dependencias del Ejecutivo. El Michoacanazo, el caso Hank Rhon o la más reciente, cuando se presentó, con gran despliegue, como si fuera el hijo de "El Chapo" Guzmán a otro individuo, en una situación que dejó al Gobierno federal rayando, ya, los linderos del ridículo.

No se comprende por qué todo esto no fue eje de las campañas. Se dejó que no fuera materia en la disputa política el tema de lo ocurrido en este País, en los últimos años. ¿Por qué partidos y candidatos prefirieron eludir una discusión de fondo sobre todo aquello que ha trastocado el orden institucional, la convivencia entre los ciudadanos y colocado a México en una grave crisis de seguridad en parte importante del territorio nacional?

Fueron esporádicas y menores las referencias que hicieron los aspirantes a la Presidencia de Calderón, de sus políticas y, sobre todo, de sus resultados.

Muerte, impunidad y degradación institucional son parte de la herencia. En México, los cárteles, lejos de destruirse, se hicieron más fuertes, se le oyó a Obama decir, alguna vez, tratando de explicar el porqué de la "frustración" del presidente Calderón.

Cuerpos mutilados, torsos sin cabezas, cabezas sin sus cuerpos, mantas que incriminan, extorsiones, desplazados, zonas enteras capturadas por la delincuencia quedaron como telón de fondo de unas campañas que prefirieron mirar hacia otro lado.

Aun en el marco de campañas mediocres como las que tuvimos, nada explica, con claridad, por qué un tema que ha teñido de sangre a una nación entera, que deja en el camino 60, 70, 80 mil muertos —nadie lo sabe, en realidad—, haya sido dejado de lado por quienes buscan gobernar este País.

Ninguno enfrentó el tema con altura. Felipe Calderón salió indemne de las campañas y ninguno hizo intentos, siquiera, de llamarlo a cuentas.

¿Por qué Calderón y los resultados de su sexenio no estuvieron como tema central en la arena política? Se le dio trato de secundario a un tema principal.

Por eso sorprende Josefina al lanzar esa idea. No es sólo que resulta inusual que se piense en alguien que ocupó la titularidad del Poder Ejecutivo como una opción para ocupar un encargo de subordinado. Sorprende más que se pretenda enaltecer con la propuesta a quien, como Presidente, ha dejado esta calidad de resultados.

México ha tenido buenos, regulares y malos presidentes. Calderón se perfila, para la historia, como uno de los más notables de la última lista. En el combate al crimen organizado, México ha gastado lo que nunca en materia presupuestal. También, como nunca, ha cedido la conducción principal en el tema a las agencias de Estados Unidos, ha visto penetrar estructuras a niveles que, en la mayoría de los casos, sólo es posible imaginar. No se encuentra, por ningún lado, las ganancias de lo realizado.

¿Felipe Calderón, procurador general? ¿Hablaba en serio Josefina?

Ayer, Edgardo Buscaglia ironizaba en un tuit: "...¿Es chiste de mal gusto? ¿Qué tal García Luna a la ONU como alto comisionado de Derechos Humanos?"

La autora es periodista y conductora de TV en CNN en Español.